

octubre



CONSTRUCCION ·  
· ARQUITECTONICA

Ayuntamiento de Madrid



## DEL NUEVO CÓDIGO PENAL

### EJERCICIO ILEGAL DE UNA PROFESION

Art. 408. El que, sin estar legítimamente autorizado, ejerza públicamente una profesión cualquiera o practique cualquier acto propio de los que no pueden ejercerse sin título oficial, aunque los medios empleados parezcan no ofrecer peligro, incurrirá en la pena de cuatro meses a dos años de prisión y multa de 1.000 a 15.000 pesetas.

Si en los casos previstos en el párrafo anterior, se ocasionase daño a la salud o intereses de los particulares, la pena de prisión se aplicará en el grado máximo, sin perjuicio de mayor sanción si los hechos constituyen un delito más grave.

**LA ESPERANZA** ANTONIO OLIVER Y C.<sup>A</sup>  
Despacho: San Bernardo, 100.--MADRID

Fábrica de mosaicos hidráulicos inmejorables.--Venta de azulejos, cementos de varias marcas y extrablancos de Lafarge.--Venta de baldosín catalán de primera clase de la fábrica de Cosme Toda, a precios económicos.



# ACADEMIA ORAD

PEZ, 44 \* \* MADRID

## AYUDANTES DE OBRAS PÚBLICAS OPOSICIONES PARA 1929

Mantenido por la Superioridad el criterio de reclutar el personal de Ayudantes de Obras Públicas entre titulados auxiliares de Ingeniería y Arquitectura: Sobrestantes, Delineantes; Ayudantes de Minas, Montes y Agrónomos; Peritos Agrícolas, Mecánicos y Químicos, Topógrafos, Aparejadores de Obras, Geómetras, etc.; estando ya colocados la casi totalidad de los opositores aprobados en la última convocatoria, y siendo cada día más apremiante la falta de personal por el creciente desarrollo de las obras públicas, que han de intensificarse aún más con la ejecución de los nuevos proyectos que tiene en estudio el Señor Ministro de Fomento, puede asegurarse que el próximo año de 1929 habrán de celebrarse nuevas oposiciones, para las que esta Academia abre curso de preparación en clases orales y por correspondencia, en 1.º de Octubre.



Pídanse reglamentos y programas al Director José Orad de la Torre

Ingeniero de Caminos y Ayudante de Obras Públicas.—PEZ, 44 — MADRID

En la última convocatoria celebrada en 1928, ingresó esta Academia 72 alumnos, obteniendo los números 1, 2 y 3.

En la oposición de 1927, de los 58 aprobados, 39 eran alumnos nuestros y entre ellos los ingresados con los números 1, 2, 5, 7, 9, 11 y 13.

Próxima publicación (ya en Imprenta) del

## MANUAL DEL AYUDANTE DE OBRAS PÚBLICAS por José Orad.

- 1.º Tomo.—Aritmética, Algebra, Geometría, Trigonometría, Nociones de Analítica, y las necesarias elementalizadas de Cálculo diferencial e integral, Nomografía, Geometría Descriptiva, Nociones de Física, Mecánica, Hidráulica, Química, y Electricidad, Nociones de Geología, Estática gráfica.
- 2.º Tomo.—Topografía, Construcción, con estudio de estabilidad y resistencia de materiales y Estereotomía de la piedra y hierro, Cubicación y valoración de obras, Carreteras, Ferrocarriles, Obras hidráulicas, Puertos y faros, Reglamentos.
- 3.º Tomo.—Tablas de uso corriente, incluso taquimétricas y de replanteo de curvas.

## OTRAS PREPARACIONES DE ESTA ACADEMIA

Ayudantes del Servicio Agronómico.

Oposiciones en Febrero de 1929.

Estudios de la carrera de

APAREJADOR DE OBRAS

Delineantes de Obras Públicas.

Preparación para el ingreso en la Escuela  
de

PERITOS AGRÍCOLAS



**Manuel Redondo**

Yesos y cales de primera calidad.

Servicios y precios sin competencia.

Alealá 109, Vinos.—Madrid.

Proveedor de la Cooperativa de Casas Baratas  
del Personal de la Unión Eléctrica Madrileña.

**Luis Prados.**

Pintura, decoración y revocos.

\*\*\*

Rafael Calvo, 23 preuisional.

Teléfono, 33199


ACADEMIA  
CANTOS:

**POLITÉCNICA INDUSTRIAL**

San Bernado, núm. 2 Madrid. Teléfono, 54799

PREPARACIONES ESPECIALES



ARQUITECTOS  APAREJADORES

INGENIEROS  PERITOS  AYUDANTES

ESCUELA DE DELINEANTES

DELINEANTES INDUSTRIALES  DELINEANTES ARTÍSTICOS

DELINEANTES TOPOGRÁFICOS

INDUSTRIA  ARTE  CONSTRUCCIÓN

**JAVIER DE CASTRO**

Instalaciones generales de saneamiento

□ □ y reparación de las mismas. □ □

\*\*\*

Oficinas y talleres:

San Gregorio, 31. Madrid.

**HERIBERTO ALMELA NAVARRO**

DELINEANTE

Proyectos, mediciones y parcelaciones.

Calvario, 13, 2.º izqda.

Ayuntamiento de Madrid



# CONSTRUCCION \* \* \* \*

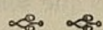
## \* \* \* ARQUITECTONICA

ORGANO OFICIAL DE LA SOCIEDAD CENTRAL DE PERITOS APAREJADORES DE OBRAS

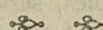
~ ~ ~ DIRECTOR: ~ ~ ~  
AMANCIO PORTABALES PICHIL

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:  
~ POZAS, 12. ~ MADRID ~

AÑO XII



OCTUBRE



1928

### ENTRE EL POLVO DE LOS ESCOMBROS

## LOS HUNDIMIENTOS EN LAS CONSTRUCCIONES URBANAS

**U**NIDOS a la racha de desgracias que se han acumulado sobre España en los últimos días, los hundimientos de las casas de la calle de Lista y, posteriormente, de los Cuatro Caminos, han conmovido a la opinión. En la primera la Prensa clamó, y con razón, por la necesidad de exigir todo género de garantías para que la alta dirección técnica de los arquitectos no faltase, y la Sociedad de Arquitectos, en justa defensa de sus derechos y prestigios, pidió como remedio la colegiación obligatoria, medida que patrocinó seguidamente la gran Prensa. La Sociedad Central de Aparejadores se consideró también obligada a entregar a los periódicos una nota oficiosa en la que con toda mesura llamaba la atención del público y de las autoridades sobre la conveniencia de no olvidar entre las más urgentes garantías a adoptar en lo futuro para que fuese más concienzuda la dirección de las obras urbanas, la de dar en ellas su adecuada y lógica intervención al Aparejador titular de Obras, técnico auxiliar utilísimo de cuya labor pueden esperarse óptimos resultados en las obras, como entre otras autorizadas figuras de la Arquitectura española, proclamó a cuatro vientos en su conferencia de la Casa de el Auxiliar de la Ingeniería y Arquitectura, el señor Anasagasti.

Salir nosotros ahora defendiendo con franca orientación exclusivista a nuestros compañeros los Aparejadores con título, podría ser muy propio de un periódico de clase; pero no hemos de hacerlo, que, modestamente, eso sí, pero con gran pureza de intención, volamos más alto y no queremos convertirnos en un periódico de *gremio*. La causa de los Aparejadores que nadie atacó en esta ocasión, es además tan justa que no necesita esas defensas exclusivistas, que son además contraproducentes. Es en la armónica distribución de papeles, justa y equitativa en todo caso, donde está la clave de ésta como de tantas otras cuestiones. Y en la egoísta aplicación del grosero refrán de «Juan Palomo...», donde radica el mal que en defensa de la seguridad pública deben las autoridades corregir.

La Prensa de Madrid, noble y generosa como pocas, vehemente en el amparo del desgraciado y atacada de un nerviosismo que ni los periódicos más ecuanímenes han podido a duras penas disimular y que la persistencia de las catástrofes casi diarias justificaba plenamente, echó de ver con clamor de angustia la falta de Arquitecto en la primera obra; y parecía que encontrado éste, el peligro se atajaba de modo evidente. Días después se hundían una casa y un túnel cuya construcción dirigían un Arquitecto y varios Ingenieros.



Y estas nuevas desgracias planteaban el problema en sus verdaderos términos a la serena consideración de toda persona imparcial.

Podríamos ahora decir que era el técnico auxiliar el que faltaba en estas obras y que por falta de esa labor tan precisa y apreciada por los técnicos más eminentes, de ayudantes y sobrestantes o aparejadores que vigilaran de cerca obreros, obras y materiales, impidiendo de cerca las faltas de algún contratista desaprensivo, habían ocurrido las catástrofes. Nuestros argumentos, aunque los tuviésemos poderosos, casi irrefutables, serían con razón tachados de parciales. Quizá saliera por ahí un valiente llamándonos cara a cara pedantes; que la pedantería es el fácil resbalón del modesto que por empinarse, se deje ver como es en realidad: pequeño y falto de alas. No caeremos, no, en esa tan atestada ratonera.

Pero sin caer, y muy modestamente, séanos permitido reiterar la solemne verdad de que las obras rarísima vez se le hunden al que no sabe, sino al que tiene gran caudal de ciencia y por ello cree su obligación o es de su gusto aventurarse atrevidamente por un camino nuevo, o el que invadido por insana codicia o falto de la energía necesaria, se somete a las exigencias del egoísmo capitalista, casi siempre insaciable y sin entrañas.

Entre ambos males son bien difíciles todos los remedios. ¿Quién contribuirá con su voto a echar a presidio a un compañero honrado y estudioso que tuvo un grave fracaso al ensayar un nuevo método de cálculo o de construcción? ¿Qué férrea organización podrá oponerse eficazmente a que el oro ofusque unos instantes y con eso baste a un técnico, atendado a todas horas por la competencia, a cada instante más dura y empeñada?

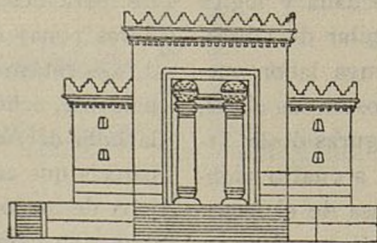
Busquemos, pues, el remedio sin exclusivismos siempre peligrosos, donde el remedio está: en enlazar sutilmente a los diversos ele-

mentos para hacer las obras sin omitir ninguno, que todos son precisos, fomentando en ellos todo género de nobles estímulos y mostrando claramente ante sus ojos el espectro implacable de la más estrecha responsabilidad. Así, altos técnicos, técnicos auxiliares, obreros y contratistas, trabajarán unidos por el deber en una estrecha y fecunda solidaridad en la que no haya *celados* ni *celadores*, porque la ética de cada uno se baste a sí misma.

Y mientras rechazamos los exclusivismos y nos sostenemos gustosos el justo clamor de protesta de los que sólo saben *que la obra se ha hundido*, atrevámonos a pedir humilde y tímidamente a la opinión que aplaque un poco sus iras para con los culpables de ahora, aunque exija el eficaz remedio a males futuros, pensando en esa desigualdad que hace que en los errores de los técnicos de ingeniería quede siempre palpable la responsabilidad ante los tristes despojos de las víctimas, apenas con toda precipitación, son retirados los escombros, mientras en otras profesiones pagan cuentas enormes las víctimas del error del jurisconsulto que dictaminó *animando* el pleito y las del error clínico, cuando la magnitud de este error no las hizo enmudecer para siempre y... por ello pagan la cuenta los herederos.

Sea, pues, nuestra actitud de luto ante las catástrofes todas y de protesta ante las evitables; pero de tolerancia y de serenidad. Y al pedir remedio a los males presentes, sintamos tanta respetuosa compasión hacia los técnicos de buena fe a quienes se les hunden las obras, como irrefrenable indignación hacia aquellos que se hicieron ricos y conquistaron fama construyendo obras que por lo mal hechas, merecieron hundirse o por lo caras e ineficaces debieron no llevarse a cabo.

(De «El Auxiliar de la Ingeniería y Arquitectura»).



Puerta del Templo de Salomón.



## Las gloriosas puertas de la Ciudad Imperial.



PUERTA del Cambron. Sombra augusta del piadoso Wamba. Es una mañana clara de sol, cuando las tropas del pastor de Gérticos, triunfantes en Narbona y Nimes, se aprestan a entrar en la ciudad. Junto a una tienda, el traidor Paulo tiene un rictus de amargura en la carátula de su vencimiento. Vive de la piedad del Rey, y por eso aún sonrío a la luz mañanera que sube del Tajo, el río de epopeya.

Pronto aparece bajo el arco de la puerta heroica el firme trazo personal del Rey. Un caballo blanco, lleno de majestad, consciente acaso de la importancia de su carga, piafa entre los rudos hombres de armas, que atisban entre el gentío abigarrado de la urbe visigótica a sus familiares y amoríos. Wamba mira, satisfecho, su obra, tosca y maciza, que defiende la ciudad. Paulo, corona de que o en la frente abatida, recuerdo y sarcasmo de su realza efímera, pasa ante los recios basamentos de la puerta heroica. Dentro, alborozo y gritos. El viejo portón ha vivido sus horas más hermosas.

Recia y alba cabalgada. Los blancos alquiceles flotan al viento y siembran la vega toledana de velas terrestres en un mar de verdura deslumbrante. Rostros cetrinos de la Arabia, barbas puntiagudas y cuerpos flexibles, doblan su torso sobre las sillas recamadas para cruzar bajo la puerta, casi derruida, del Cambron. Artífices agarenos reforman la

entrada angosta y colman sus murallas de un derroche de luz, surgido, alado, de sus mágicos cinceles islamitas.

1576. Renacimiento. El Cambron adquiere toda su prestancia. Un cuerpo dórico, con arco almohadillado, decora su fachada interior; sobre el arco, una Virgen, milagro artístico de Berruguete, se alza, suave y acogedora. El exterior, cara a la vega incomparable, una galería se abre al río, recuerdo acaso de un palacio florentino. Los Monarcas godos Sisenando y Sisebuto, hacen guardia real al escudo pétreo.

Los últimos chispazos de las Comunidades. Una brava mujer defiende, tras los muros toledanos, los fueros de los débiles. Las tropas del César acampan bajo el recinto almenado. La tragedia de Villalar hace vestir las tocas de la viuda a Doña María Pacheco. El hambre asedia la ciudad. Una tarde, entre la bruma que sube del río, atraviesa la puerta del Cambron una vieja aldeana, que descende al Tajo, boga luego a favor de corriente y se interna en Portugal. La viuda heroica de Padilla pierde su entereza y llora, inconsolable, al avistar la tierra lusitana.

\*\*\*

Puerta de Alfonso VI, vieja puerta de Visagra. Confusión bellísima de los estilos cristiano y árabe. Artífices conversos dieron al mundo la magia inconfundible del arte mudéjar. Sus sillares supieron de la sangre mora de Higem-el-Atiki, rebelado contra la suprema autoridad de Abderramani II, que desde Córdoba irradiaba su luz cegadora al mundo absorto. Entrada al Toledo cristiano de la XV.<sup>a</sup>



centuria. Desfile de mesnadas. Algaradas sangrientas con rehenes femeniles. Amores del Rey Alfonso VI, acceso a la Judería, plantel de flores rabínicas para el retozo Real. Pálido cortejo de rayo de luna al entrar el Monarca en el recinto. Marcha triste de los árabes, plenos de arte soberano. Quietud silente y angustiosa en la noche dormida.

\*\*\*

Torres almenadas. Matacanes airoso. Un alarde de euforia artística y sensual. Puerta del Sol toledana.

Doble arco. San Ildefonso recibe la imposición de su casulla. Segundo recinto militar de la ciudad. Zocodover cercano trae el eco inconfundible de la algarabía mercantil. Secos labriegos castellanos salen, bajo sus muros, en demanda del terruño ubérrimo. También sangre en sus aledaños; el Monarca San Fernando enjuició; ejemplar, el desafuero del Alguacil mayor que secuestró dos niñas con fines oscuros; una cabeza rodó a los pies del verdugo, mientras la vidriosa mirada del condenado vagaba, errática, por las piedras venerables.

\*\*\*

Puerta imperial de Visagra. Suave evocación de los campos flamencos. Robustos cubos a los que sólo falta el cónico remate que recuerde a Malinas, la dulce, o Brujas, la muerta. Arte supremo de Covarrubias. Trazo clásica greco-romana. Anchos basamentos. Frontispicio triangular, desde cuyo vértice un ángel con la espada desnuda parece defender a la ciudad, frente la dulce alegría de la campiña de égloga. Al fondo, el Hospital Tavera rompe la armonía idílica del agro.

Al interior, en la angosta plaza de Armas, la estatua del primer Arzobispo San Eugenio. Sobre la escultura, factura noble y legendaria, versos del Rey Wamba, el benefactor de Toledo, invocando el auxilio divino para su ciudad bien amada.

Arco recio y viril. Ruido de atambores y pífanos que vienen de la Vega en loca cabalgada de sonidos. Tercios de Flandes, fanfarrones y bravos. Bigotes inhiestos. Barbas rizadas, en cuyas hebras de ébano engarzóse el

amor de una villana. Alegría festera y de retorno. Nota acerba de melancolía. Un Alférez de bandera pasa, triste, el regio portón; la manga izquierda del uniforme cuelga, flácida, a lo largo del cuerpo. Las águilas del escudo imperial parecen encoger sus alas...

\*\*\*

Puente viejo de Alcántara. Corriente cristalina del río, padre de España. Puerta de entrada a la ciudad, llena de almenas medioevales. Portón de Carlos V con reminiscencias herrerianas. Mágico presentimiento de un barroco audaz. Bajo el puente, dormido a todas las centurias, marchan las aguas turbulentas en demanda del pueblo hermano portugués.

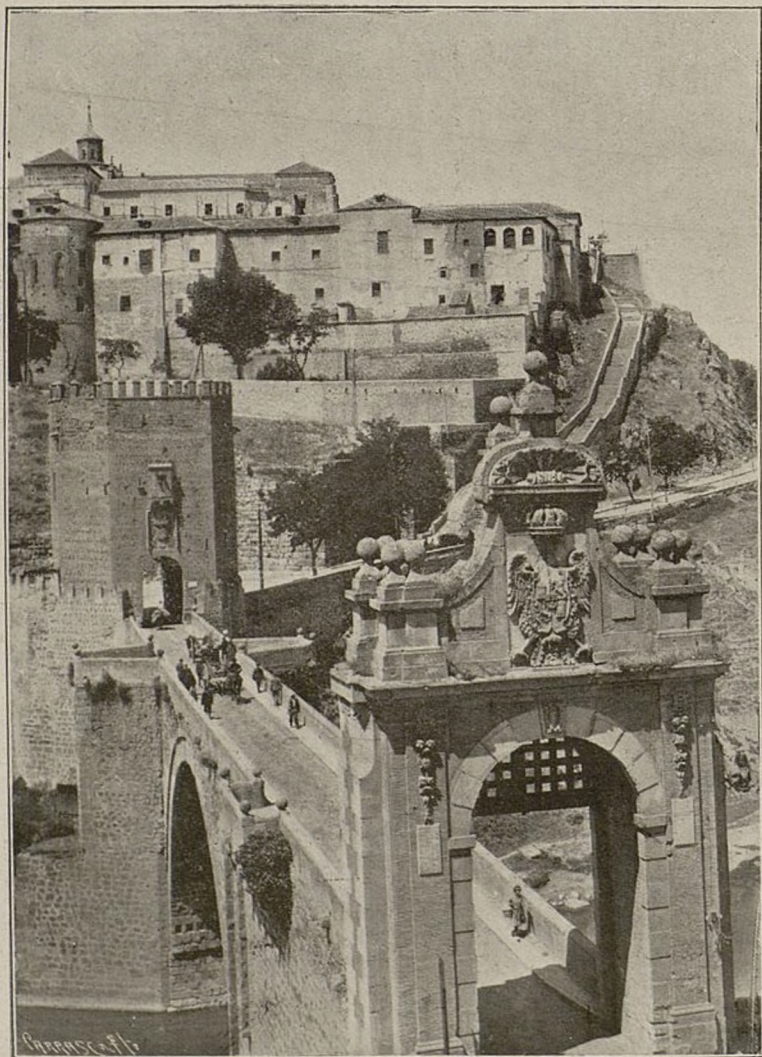
Otros tiempos heroicos. Por la puente angosta, que es como istmo artificial de la península bélica toledana, cruzan las tropas agarenas. Madrid, «castillo famoso», acaba de ser ocupado por el joven Rey que juró solemne en Santa Gadea, y sus mesnadas victoriosas avanzan, como un alud, por los campos matritenses. Viejo portón cerrado, cuando una nube blanca de albornoces coronó los muros. Unas cuantas saetas. Voces de un heraldo. Entrada sin lucha. Alas negras de traición.

\*\*\*

Puertas toledanas. Recias puertas de ensueño y de ilusión. Goznes que chirriaron al empuje del tiempo y que vieron pasar ante sus hierros tantos hombres y tantas razas. Gloriosas avanzadas del ideal. Broches del estuche clásico de la belleza más completa del mundo del arte y de la vida. Férreos cierres del crisol de toda una historia, grandiosa y trágica. Fieles guardianes de la tradición. Dulce ceñidor de un pueblo lleno de armonía clásica. Manos blancas de mujer, que siguiendo el impulso amoroso de sus brazos, las murallas acarician y defienden. Inhiestos, desafiadores, pujantes. Murieron y pasaron las rudas mesnadas del señor feudal. Vinieron y vendrán otros tiempos. Puertas toledanas; pero sus esbeltas siluetas seguirán brillando ante la luna, mientras sus almenas y baluartes se reflejan en el Tajo, que es acero bruñido bajo el sol.

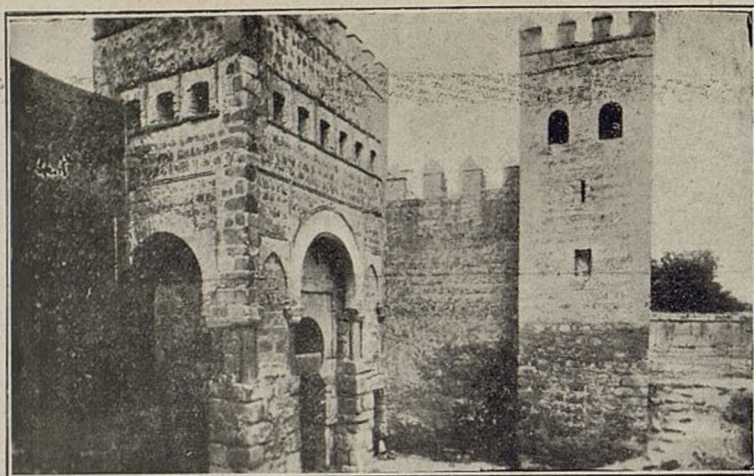
JOAQUÍN GALLARDO RUA.



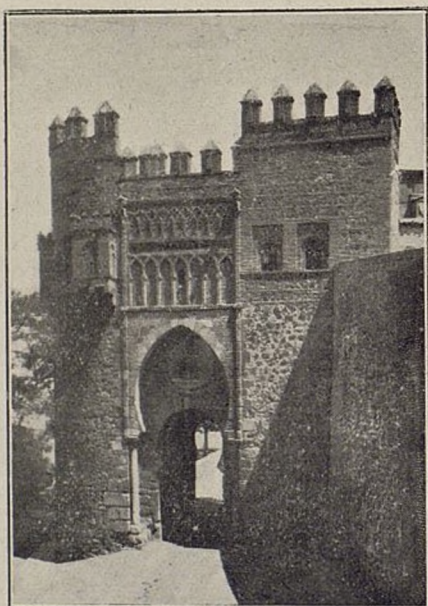


TOLEDO.—PUERTA Y PUENTE DE ALCÁNTARA Y PUERTA DEL CAMBRÓN

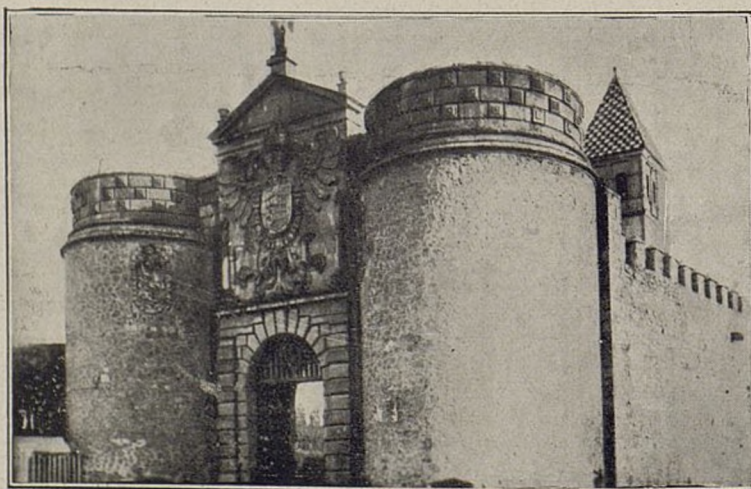




PUERTA DE ALFONSO VI



PUERTA DEL SOL



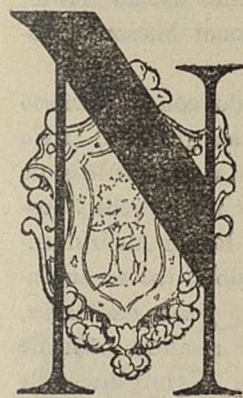
PUERTA IMPERIAL DE VISAGRA

Ayuntamiento de Madrid



DEL VIEJO MADRID

## LA PLAZA MAYOR Y SU SOMBRÍA HISTORIA



NINGÚN lugar de Madrid guarda un pasado tan sombrío como la Plaza Mayor, antiguo escenario de las cremaciones de herejes decretadas por la Santa Inquisición. Donde hoy pone sus dibujos caprichosos el simulacro bucólico de los jardinillos y se yergue

la estatua ecuestre de Felipe III, encendiéronse antaño las crueles hogueras de Torquemada, aprisionando entre sus lenguas de fuego a los condenados revestidos con la coraza. Actual centro de reunión de soldados y sirvientas, desagüe de la popular arteria de la calle de Toledo, esta plaza, tan provinciana con sus soportales y sus joyerías baratas, únicamente recobra algo de su pasado carácter dramático al advenir las sombras de la noche, cuando la puebla un mundo protervo de mendigos y delincuentes agazapados bajo el beso de la luna al amor de los quicios y las arcadas.

Hablar de la Plaza Mayor intentando alguna originalidad es una pretensión inútil. Su abolengo histórico la ha hecho objeto de la atención de plumas más autorizadas. Carrere y Gómez de la Serna dedicáronla páginas admirables. El segundo de los literatos mencionados aludió en un breve artículo al siniestro prestigio de la Plaza Mayor, relatando cómo cierta madrugada que la recorría acompañado del gran novelista norteamericano Waldo Frank, éste le dijo, al evocar el agua-fuerte de las procesiones del Santo Oficio: —Aquí ajusticiaron a uno de mis antepasados.

Madrid debe sus tres veces centenaria Plaza Mayor—llamada más tarde «Plaza Real», «Pla-

za de la República» y «Plaza de la República Federal», y ahora «Plaza de la Constitución» —a la iniciativa de Felipe III, quien encomendó la realización del proyecto a Juan Gómez de Mora.

Del pretérito aspecto de la plaza solo subsiste hoy la Casa Panadería, fundada en 1590 para instalar una gran tahona, y en la que se reservó un enorme balcón del piso principal con objeto de que los Reyes contemplaran y presidieran desde él las fiestas de toros y el lúgubre acto de las ejecuciones.

Esta Casa de la Panadería, que después ha sido, sucesivamente, Academia de Nobles Artes y Academia de la Historia, ostenta todavía en su amarillenta e inmensa fachada el tradicional balcón de «La Marizápalos», llamado así desde un día en que el Rey Felipe IV le hizo improvisar para el cobijo de una favorita suya que deseaba asistir a una magnífica fiesta de toros cerca de su real galán.

Durante las memorables fechas de enlaces matrimoniales de Soberanos o Príncipes y de visitas de Monarcas extranjeros a la Corte madrileña, organizábanse en la Plaza Mayor espléndidas recepciones y festejos populares.

Pero, como consignamos en el párrafo inicial, lo que la hizo tristemente famosa fueron los Autos de Fe de los terroríficos tiempos de la Santa Inquisición. La víspera de una de estas ceremonias rojas, el pueblo escuchaba la monótona voz del pregonero del Rey mascullando el texto de su auto:

«Sepan todos los vecinos y moradores de esta Villa de Madrid, Corte de su Majestad, estantes y habitantes en ella, cómo el Santo Oficio de la Inquisición de la ciudad y Reino de Toledo celebrará acto público de la fe en la Plaza Mayor de esta Corte el domingo 30 de



Junio de este presente año, y que se les concederán las gracias e indulgencias por los Sumos Pontífices, dadas a todos lo que acompañasen y ayudasen a dicho auto».

A la mañana siguiente, Madrid entero se congregaba en la Plaza Mayor con objeto de asistir al Auto de Fe, organizado para castigo de herejes y ejemplaridad «de quienes sufrieron desvío de Nuestra Santa Madre Iglesia». Lentamente y entre salmodias escuchadas con un respetuoso silencio, irrumpía por la calle de la Amargura (nombre en consonancia con el estado espiritual de los reos que la cruzaban y que luego fué substituído por el de Siete de Julio) el trágico reptil de la procesión.

Iban primero uno o dos Regidores de Madrid, Caballeros de las Ordenes de Calatrava o Santiago y varios familiares del Santo Oficio. Luego los soldados de la Fe, llevando su estandarte un Primate de la más rancia nobleza. A continuación la Cruz Blanca, seguida de la Cruz Verde, emblema de los ajusticiados y que iba encubierta con velo negro.

Todos los familiares del Santo Oficio empuñaban en su diestra bastones de plata y negro. Detrás formaban dos filas las niñas de la Doctrina, los Desamparados y las Hermanas de los Hospitales.

Entre el triste titilar de los cirios de la Inquisición caminaban los reos, revestidos con hopas y corazas. Los sentenciados a muerte portaban una cajita con huesos, símbolo de su próximo fin. Junto a ellos balanceaban con insensibilidad los peles destinados a la quema, pues también procedía el Santo Oficio contra seres imaginarios—personajes de consejos o fantásticos entes de brujería—que eran castigados en efígie.

Aparte de las bárbaras cremaciones colectivas dispuestas por la Inquisición, muchas ejecuciones célebres tuvieron por escenario la Plaza Mayor. El 21 de Octubre de 1621 fué ahorcado allí el famoso valido del Rey don Rodrigo Calderón, de cuya entereza y valor en el momento de sucumbir en el patíbulo proviene la proverbial frase que reza: «Tiene más orgullo que D. Rodrigo en la horca». Tres años después acaecía la degollación del General D. Carlos Padilla, Marqués de la Vega, acusado de alta traición contra la persona del Monarca.

La Plaza Mayor presenció en 1623, como parte integrante de las fiestas organizadas por la Corte para recibir al Príncipe de Gales (luego Carlos I de Inglaterra), un extraordinario cortejo sin precedentes ni posterior repetición. Ante los ojos de los Reyes, los Primates y el buen pueblo desfiló una lúgubre comitiva formada por las religiosas de todas las Ordenes establecidas en España, los cuales iban flagelándose sin piedad y con coronas de espinas. La sangre manaba por sus espaldas y rostro y muchos de ellos hacían más terrible su aspecto al aprisionar huesos humanos entre la dentadura.

Por fortuna, y alternando con el sombrío panorama de la sangre y los gemidos, sirvió la Plaza Mayor de marco a las corridas de toros, los juegos de caña y los torneos y justas. Durante una de tales fiestas Madrid entero vió entrar, caracoleando altivo en su impetuoso corcel al caballero Juan de Tassis, Conde de Villamediana y rendido galán de la Reina, que ostentaba la célebre divisa de «Son mis amores reales», con una escandalosa gallardía de mancebo y amador en la que deben investigarse las verdaderas causas de su misteriosa muerte.

¿Qué poder oculto decretó que la Plaza Mayor, donde se elevaban antaño las implacables piras de la Inquisición, conservara siempre su llameante destino? En efecto, ningún lugar tan perseguido por horribles incendios. El primero registró en Julio de 1631 y duró más de tres días y tres noches, exponiéndose como súplica popular al Santísimo Sacramento en uno de los balcones de la Plaza; el segundo, el 10 de Agosto de 1672, destruyó casi por completo la Casa Panadería; el tercero estalló en 1790, reduciendo a cenizas parte del arco de Toledo, y el cuarto, menos voraz, data de los comienzos del siglo contemporáneo, del 26 de Septiembre de 1903.

Hoy es la Plaza Mayor un tranquilo jardín burgués surcado por los tranvías y en el que asientan su prosa las oficinas de la Inspección de carruajes. Solo de noche, cuando sin los ruidos del tráfico puede oírse la doliente melodía de los surtidores, diríase que éstos lloran en una eterna expiación el tenebroso pasado de la gran plaza madrileña,

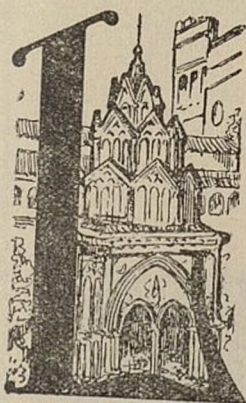
LUIS ARDILA.



\*\*\*\*\*

# EL MONASTERIO ~ DE ~ GUADALUPE

\*\*\*\*\*



La leyenda del Monasterio de Guadalupe se parece a otras muchas, pero como todas, tiene una gracia ingenua y campesina. En el maravilloso valle del río Guadalupe un pastor encontró la imagen de la Virgen, hacia 1329. He aquí el hecho escueto y auténtico, comprobado además históricamente por documentos Reales de Alfonso XI. Sobre este suceso tan sencillo del hallazgo tejó la leyenda uno de sus bellos relatos y lo cubrió con las flores más puras de poesía. Leyenda que nos transmite un gran viajero de las bellezas españolas, D. Antonio Ponz. Cerca de Alía la Virgen se le apareció a un pobre vaquero de Cáceres para anunciarle que allí mismo se hallaba enterrada una imagen suya. El pastor la desenterró y albergó en una choza hasta que allí se levantase un gran santuario en honor de la Madre del Redentor. De regreso a su casa una triste nueva le esperaba: había fallecido un hijo suyo de corta edad. La fe del pastor en la Virgen que se le había aparecido, salvó al pobre hombre de su tribulación. No bien lo hubo encomendado a Nuestra Señora, cuando el niño volvió a la vida.

He aquí cómo la tradición popular nos cuenta la aparición de la Virgen Patrona de Extremadura, que ahora ha sido solemnemente coronada. Pronto la venerada imagen se convirtió en devoción nacional. Alfonso XI, en plena batalla del Salado, se encomienda a la Virgen de Guadalupe y sale victorioso. Decidió entonces el Rey levantar en honor de la Virgen de Guadalupe un gran santuario, que pronto adquirió enorme importancia. En el año 1389 se establecen en el Monasterio los Jerónimos y a partir de entonces Guadalupe adquiere cada vez mayor auge. Reyes y magnates gustan de visitar el Monasterio. A prosternarse ante la Virgen acuden los Monarcas cuantas veces marchan a enfrentarse con el infiel. Y no sólo Reyes y Príncipes, sino Capitanes de espadas invencibles: el Gran Capitán, D. Juan de Austria, Andrea Doria. A este lugar, extremeño puro, habían de venir también, naturalmente, los grandes conquistadores nacidos en Extremadura. En el Monasterio estuvo Hernán Cortés y otros conquistadores que dejaron magníficas joyas en el camarín de la Virgen, que había de ser pronto casi tan americana como española. Su devoción fué llevada por ellos hasta el último rincón del Nuevo Continente.

En los años de su apogeo Guadalupe aparece como un gran santuario, no tan sólo de



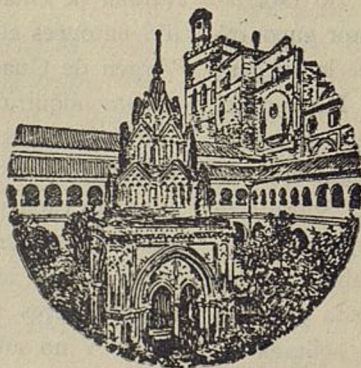
devoción, sino de cultura y trabajo. En torno al Monasterio se forma una villa con hospitales, granjas, ferias, mercados, colegio, escuelas, huertas, etc. Durante largos años trabaja allí una legión de los mejores miniaturistas. Bordadores, forjadores, tallistas, orfebres, dejan en el Monasterio obras de incalculable riqueza en profusión extraordinaria.

Un trozo de Oriente mezclado con elementos cristianos es el Monasterio de Guadalupe, que produce en sus líneas generales una impresión de original belleza. Imponente masa de edificios de tono rojizo se yergue con sus grandes torres cuadradas, sin matacanes ni cornisas, sus pasadizos y sus torrecillas cubiertas de azulejos. Todo el Monasterio—si se deja a un lado la fuerte personalidad que lo diferencia de otras cosas de análogo perfil—es una muestra admirable de mudéjarismo. La

iglesia es del siglo XIV y parte se modificó en el XV con la capilla de Santa Ana. La sacristía es un añadido de 1638. Los contrafuertes, archivoltas, arrabases y tracerías son de estilo mudéjar talaverano. Para Lampérez la iglesia es obra de un maestro que la ideó en granito y en estilo gótico castellano; mas las manos moriscas, toledanas y sevillanas cambiaron el material y la interpretación de aquella idea.

Imposible reunir las maravillas que el Monasterio contiene. Enumeraré rápidamente el hermosísimo claustro mudéjar y el templete que se alza en el centro del mismo; la soberbia colección de cuadros de Zurbarán que se conservan en la sacristía; el magnífico sepulcro de los Velasco, obra de Anequin de Egas; el claustro gótico llamado de la botica.

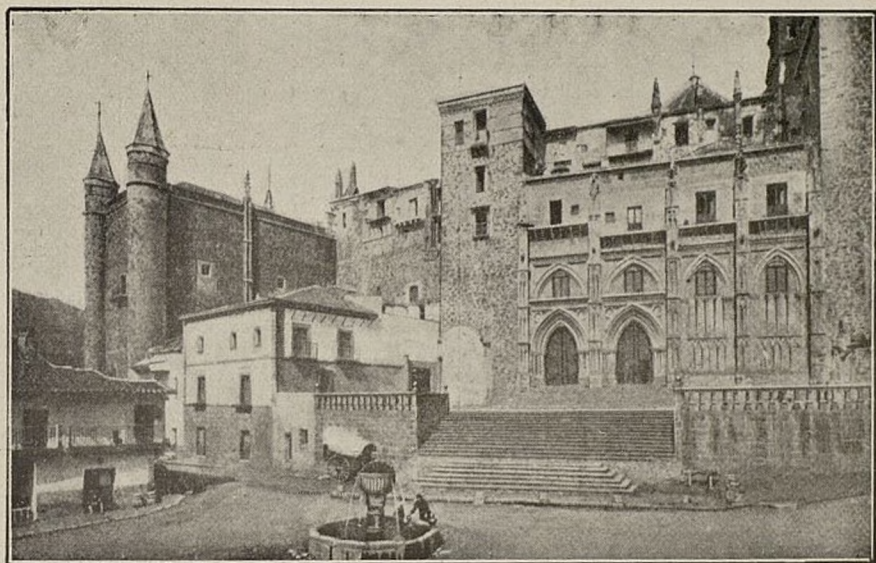
LUIS G. DE VALDEAVELLANO.



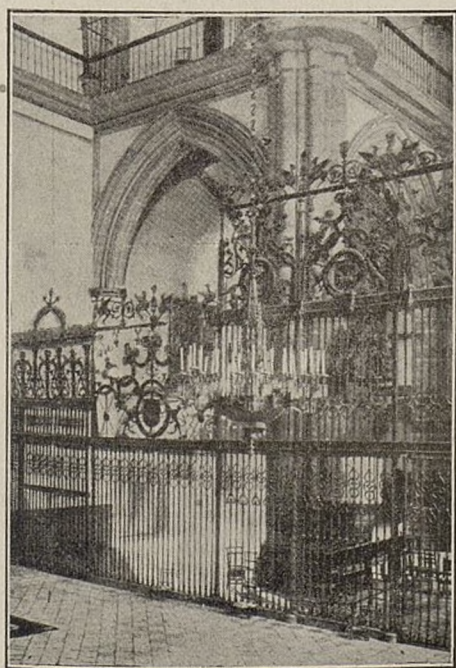
Claustro grande-mudéjar.  
(Guadalupe.)



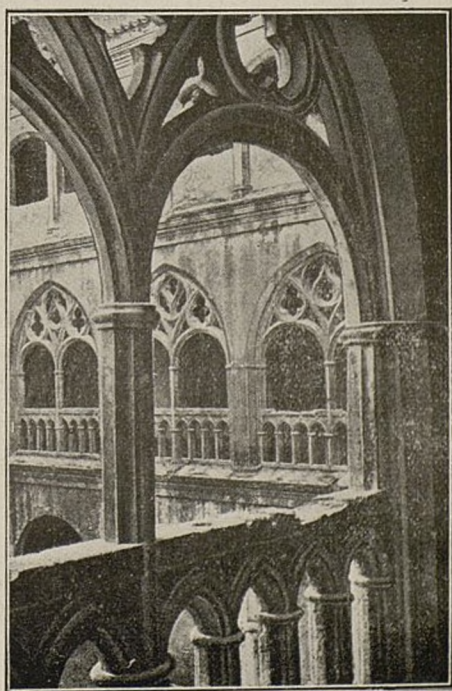
## EL MONASTERIO DE GUADALUPE



Plaza y fachada Sur de la Iglesia.



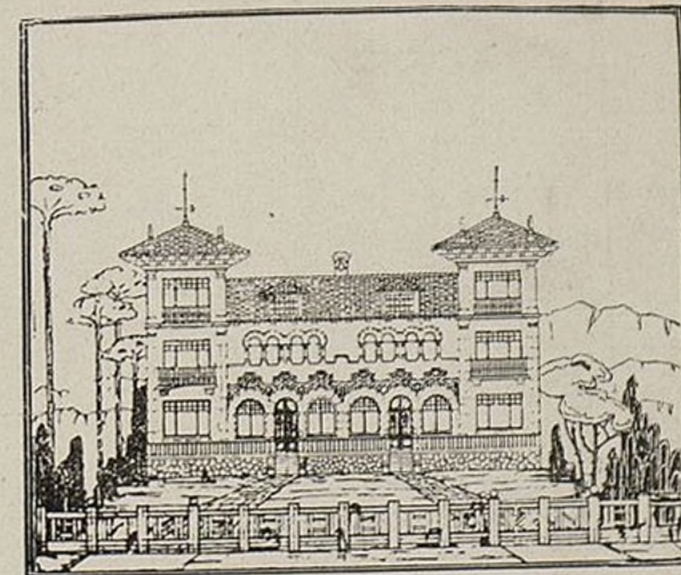
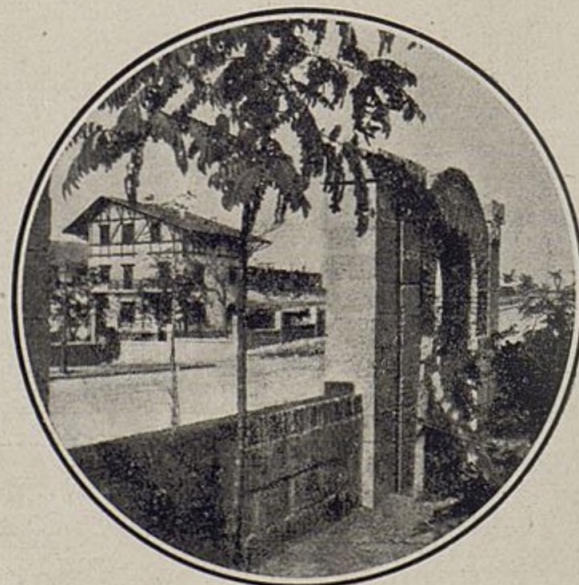
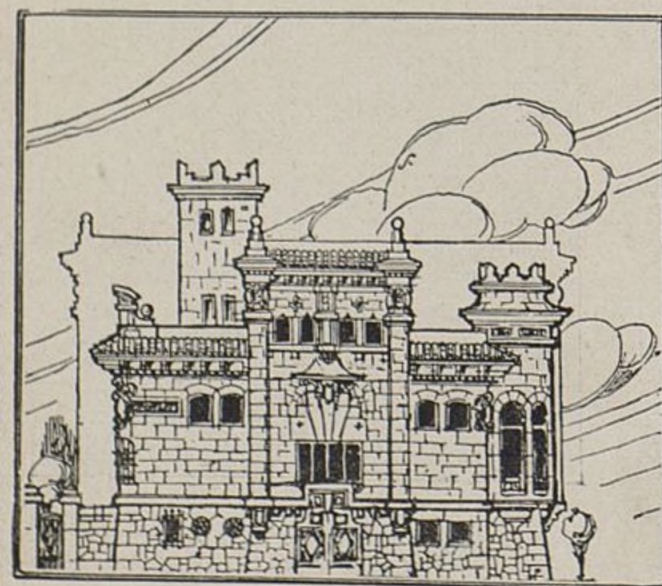
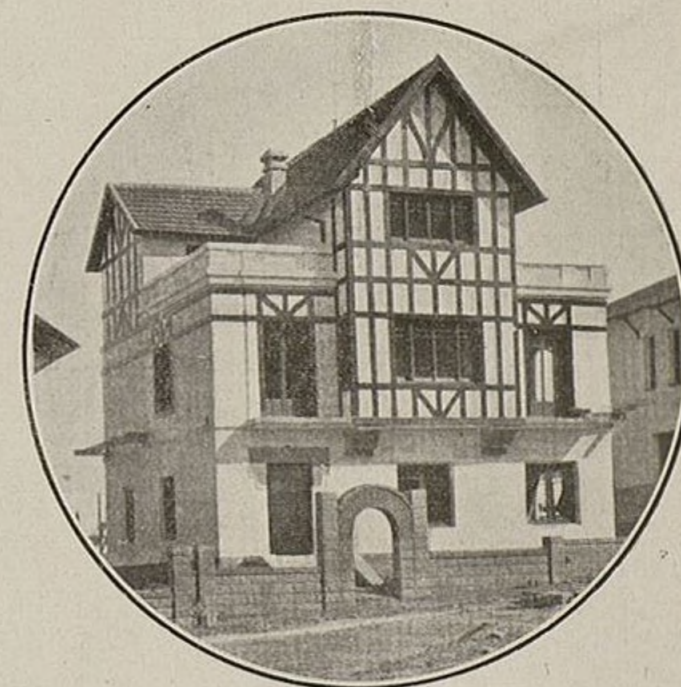
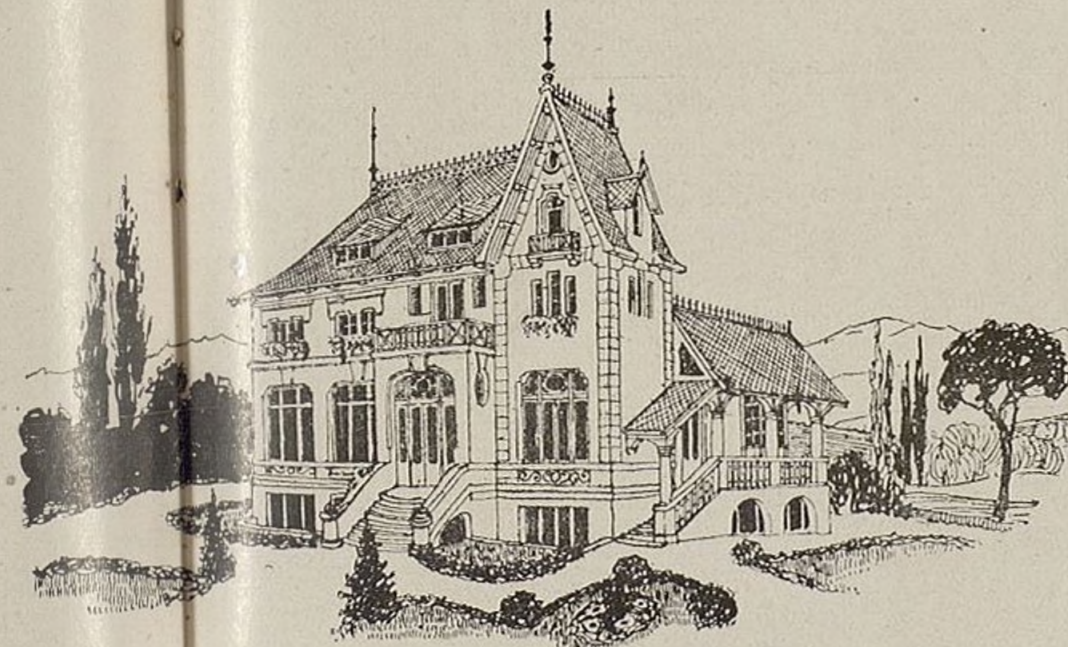
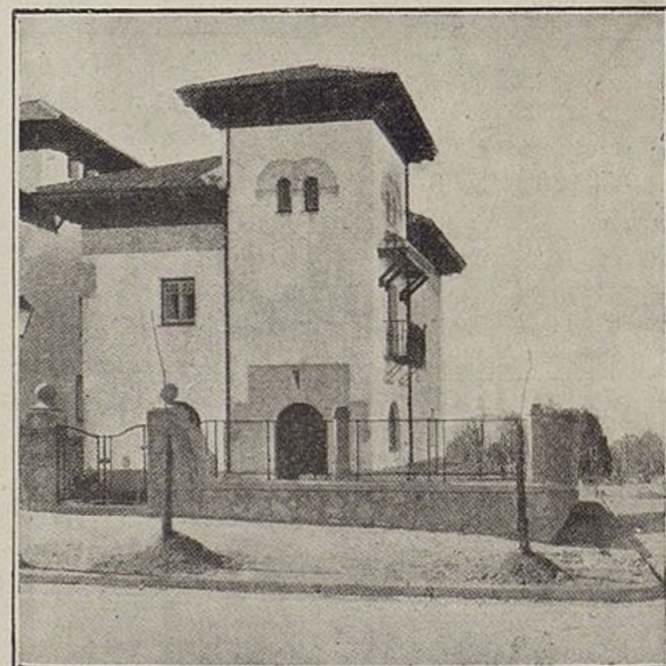
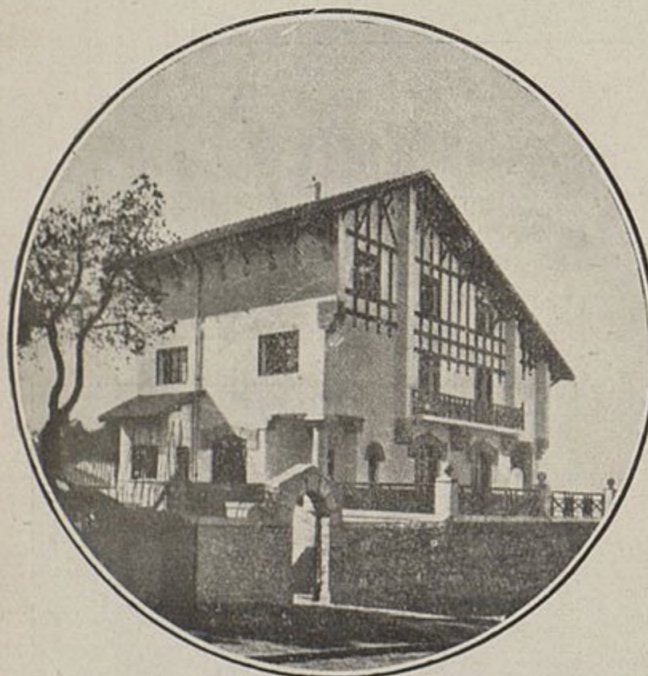
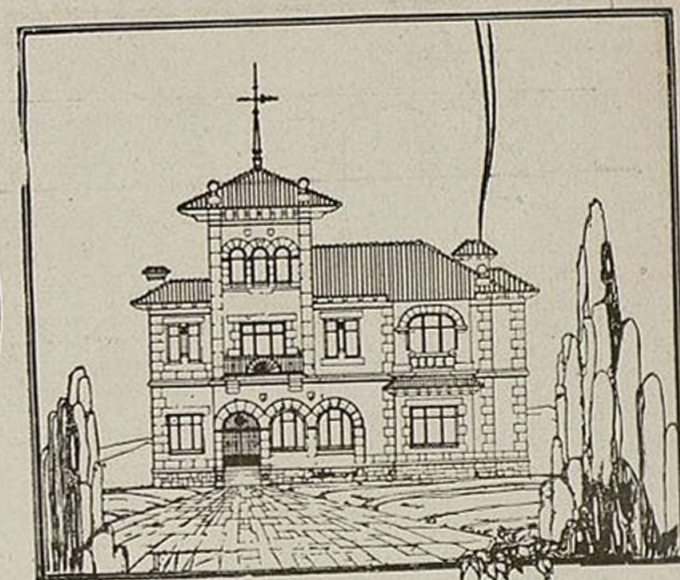
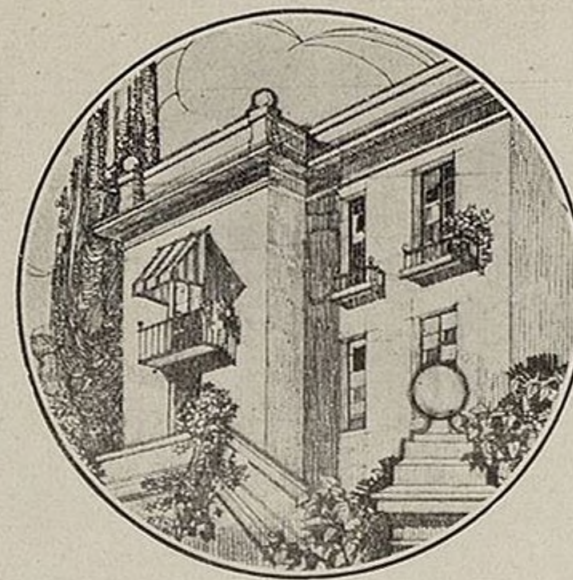
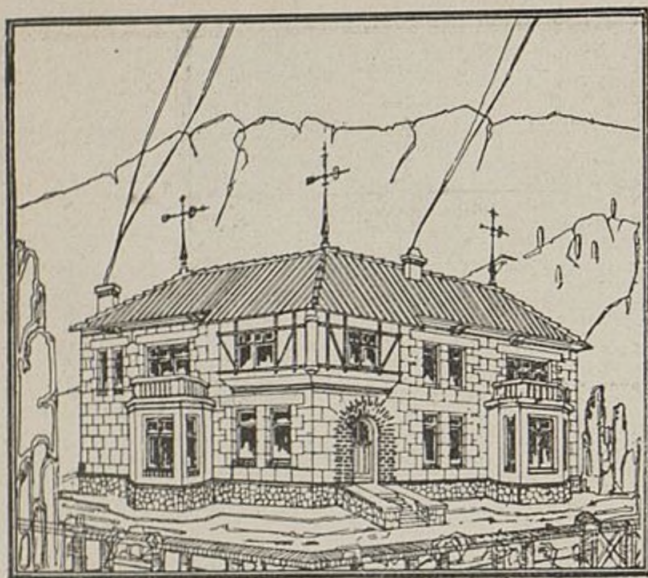
Mitad de las rejas, vistas desde el presbiterio.



Ángulo en el claustro de la botica.

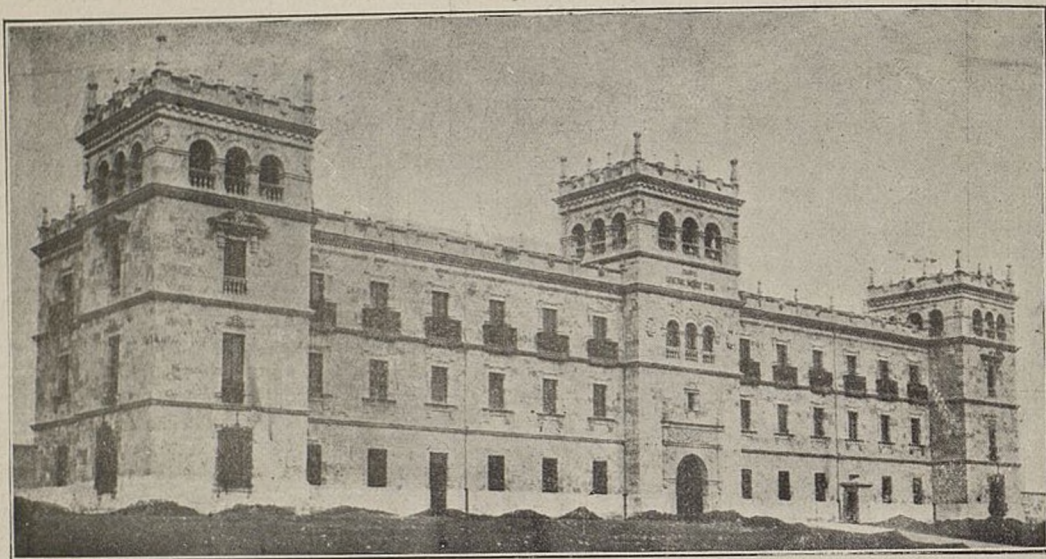


Algunos hoteles del Parque urbanizado de la Compañía Metropolitana, obra que acredita el buen gusto de los hermanos Otamendi.

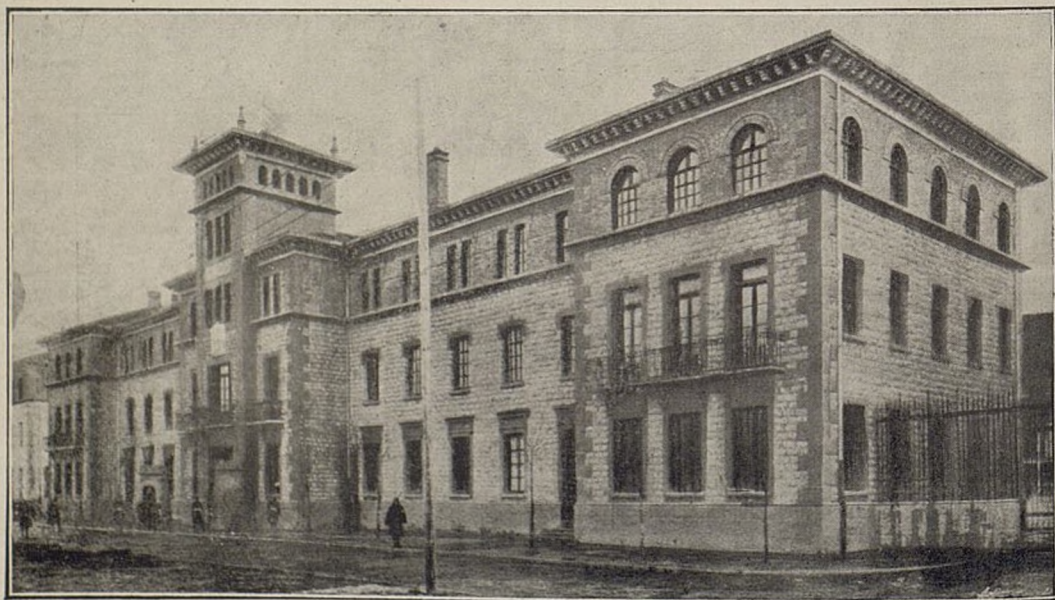




## ARQUITECTURA MILITAR



Cuartel de Caballería "General Muñoz Cobo" de Salamanca. (Proyectado y construido, respectivamente, por los Ingenieros militares Rodríguez López y González Amador).



Cuartel de Zapadores "Infanta María Teresa" de San Sebastián. (Proyectado y construido, respectivamente, por los Ingenieros militares Sánchez Ruiz y Barrio).



Una nueva tendencia  
de la  
Arquitectura militar.



ASÍ todos los cuarteles españoles eran hasta hace pocos años antiguos conventos que fueron adaptados, sin gran derroche de arte ni de dinero, para el alojamiento de tropas, a medida que los efectivos militares de nuestro país crecieron.

Vetustos caserones, ruinosos algunos de ellos, han conservado a través de los tiempos su proverbial fealdad, acrecentada cada vez más por los años y los deterioros motivados por el uso. Ciertamente que han sufrido muchas modificaciones, impuestas unas por la necesidad de que su distribución se ciñera a la organización de las unidades en ellos alojadas, que frecuentemente ha sido objeto de reformas; otras, como consecuencia de siniestros parciales acaecidos en ellos, que obligaron a la reconstrucción de algunas de sus partes.

Pero puede decirse que la labor de los Ingenieros militares, por lo que a estos viejos cuartelones se refiere, se ha reducido simplemente y salvo en casos excepcionales, a «mantenerlos en pie», lo que ha constituido trabajo no despreciable, aunque haya sido de poco lucimiento, y desde luego dicha labor ha permanecido total y absolutamente alejada de todo cuanto atañe a decoración, tanto exterior como interior, quedando reservados los proyectos, construcción y arreglo de fachadas arquitectónicas para edificios militares de otra

índole: Capitanías generales, Academias, Museos, etc.

Arraigada la idea de que el cuartel es un edificio cuyo aspecto exterior ha de ser por naturaleza monótono y sombrío, los primeros cuarteles de nueva planta contruidos no pudieron sustraerse al principio de desdeñar todo adorno por fuera, y como obedeciendo a condición impuesta por el servicio que esas edificaciones debían prestar, se alzaron con sus fachadas antiestéticas y carentes de todo estilo arquitectónico.

Justo es confesar que si en aspecto exterior tenían poco que envidiar a los antiquísimos edificios de que el ramo de Guerra dispusiera en los primeros tiempos para albergar las tropas, en cambio se acusaban en su interior muestras bien palpables de que sus proyectistas y constructores se subordinaron fielmente a las ideas, unánimemente aceptadas desde hace ya muchos años, de que la vivienda de los hombres que de momento consagran su vida a la defensa de la Patria, debe reunir las condiciones que la higiene moderna impone a los edificios colectivos y ser aptos para proporcionar a sus ocupantes todas cuantas comodidades son compatibles con la austeridad de la vida militar.

Más fielmente aún obedecen a estas ideas los cuarteles contruidos en estos últimos tiempos: los de Loyola (San Sebastián), Palencia, Astorga, Vitoria, Sevilla, Badajoz y otros, algunos de los cuales constituyen verdaderamente modelos en su género.

Los nuevos alojamientos de tropas son gru-



pos de edificios convenientemente distribuidos y formando conjuntos armónicos. Estos edificios se destinan a vivienda, oficinas y servicios auxiliares, ofreciendo este sistema, sobre el de edificio único, ventajas muy notorias: condiciones higiénicas mucho más favorables, mayor comodidad para el servicio, posibilidad de aislamientos parciales en caso necesario, facilidad de localizaciones de siniestros, que siempre son de temer en edificios destinados a usos como el de referencia, y por último, lo que es importantísimo, facilidad de ampliación.

Los modernos cuarteles poseen elementos que no hace muchos años nadie soñaba ver nunca a la disposición del soldado. Cualquiera de ellos cuenta con magníficos cuartos de aseo, pródigos lavabos y lavapiés de piedra y de agua corriente, lavaderos mecánicos, comedores, salones de lectura, peluquerías, gimnasios, casinos, cantinas y enfermerías, muy distintas de lo que antes recibía esos nombres en los cuarteles; escuelas, talleres e instalaciones complementarias.

Las numerosas exigencias que pesan actualmente sobre los programas de necesidades de esta clase de edificios ha obligado a los Ingenieros militares a efectuar detenidos estudios para llegar a soluciones acertadas en punto a la distribución de locales y accesos, y en algunos de los nuevos cuarteles se ofrecen ejemplos muy curiosos acerca del particular, que proporcionan útiles enseñanzas.

Pero el rasgo más saliente que se observa en las nuevas edificaciones, que les distingue más que ningún otro detalle de las antiguas, hállase en la ornamentación de muchas de sus dependencias y en la composición arquitectónica de las fachadas de los cuerpos de edificios principales, algunas de ellas de estilo elegante, no obstante lo difícil que resulta de ordinario esta composición, debido a la magnitud de las masas a que ha de afectar.

La senda trazada, en este aspecto, por los Ingenieros militares será seguramente seguida

en lo sucesivo, y no es menester esforzarse mucho para comprender la importancia de este hecho significativo que arroja por tierra arcaicos principios, que ya era hora de que desaparecieran.

Sobre que no se encuentra razón alguna para que otros edificios del Estado, cuya índole y destino acaso les hacen menos acreedores e indicados a ostentar fachada suntuosa que el cuartel, disfruten de aspecto exterior de valor desproporcionadamente superior al de éste, abundan las consideraciones que conducen a estimar como acertada y digna de aplauso alentador la nueva tendencia que registra la labor de los Ingenieros militares.

En primer lugar, el cuartel, como todo edificio del Estado, debe contribuir al embellecimiento de la ciudad en que asienta y nunca oponerse a él. Y no cabe argüir en contra el que los cuarteles deben levantarse en los alrededores de la población, pues aparte de que hoy se cuida la estética de los mismos tanto como la del casco de la ciudad, ya es sabido que en la actualidad se desarrollan las grandes poblaciones de tal manera que en pocos años queda dentro de ellas un edificio construido en lugar antes apartado y solitario. Madrid ha conseguido ya limpiar de viejos cuartelones alguna de sus barriadas céntricas; pero sería fácil señalar alguno que otro todavía existente que, al igual que otros valetudinarios caserones destinados a otros usos, convendría mucho extinguir.

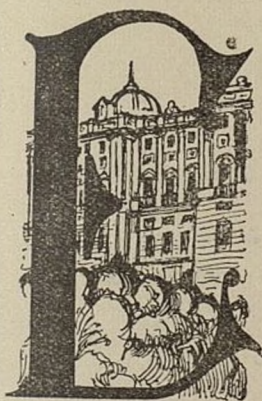
Además, ¿por qué privar a quien sacrifica unos años de lo mejor de su vida para servir a la Patria, de la satisfacción que todo ciudadano siente cuando habita en vivienda de buena apariencia exterior o sirve en establecimiento o centro de lujosa presentación? Parece más lógico fomentar todo cuanto, por influir poderosa y favorablemente en los sentimientos de nuestros soldados, contribuye con eficacia a su educación moral y ciudadana.

ANTONIO GARCÍA VALLEJO,  
*Capitán de Ingenieros.*



Bellezas arquitectónicas de Madrid.

## EL REAL PALACIO DE ORIENTE



ENTRE los edificios que forman y conjuntan la fisonomía de Madrid es el Palacio Real de Oriente, mansión habitual de los Reyes de España, uno de los más notables y suntuosos desde el punto de vista arquitectónico.

El Alcázar madrileño es relativamente moderno. Comenzó en el reinado de Felipe V y fué terminado en tiempos de Carlos III.

En el mismo lugar en que está emplazada la mejor posesión de los Reyes españoles hubo en la Edad Media otro Palacio. Lo edificó el Rey D. Pedro, y en tiempos de D. Enrique II fué casi destruído por un incendio. D. Enrique III y D. Juan II lo mejoraron. En 1466 un terremoto lo dejó reducido a ruínas. Don Enrique IV lo reconstruyó, y falleció precisamente en él. En el Palacio, que tenía entonces más condiciones de fortaleza que de Regia vivienda, se defendieron los partidarios de la Beltraneja de los ataques de las tropas de la Reina Católica.

Carlos I dispuso la demolición del edificio y encargó a su hijo, Felipe II, de la construcción en el mismo sitio de un nuevo Palacio. Los Monarcas sucesivos de la Casa de Austria fueron aportando nuevas bellezas al Alcázar.

En Diciembre de 1734 un incendio voraz redujo a cenizas el Palacio. El fuego fué tan rápido que hubo solamente ocasión de salvar contados cuadros, alhajas y tapices.

Felipe V decidió construir en el mismo lugar otro Palacio y para hacerlo llamó al Arquitecto italiano Juvarra. Murió éste a poco de encargarse de la obra y la dejó a su discípulo Juan Bautista Saqueti. Se colocó la primera piedra el 7 de Abril de 1738, asistiendo Felipe V y toda la Corte y dándose al acto la mayor solemnidad.

Hasta 1764 no se concluyeron los trabajos. Ese año se trasladó al Palacio de Oriente el Rey D. Carlos III. Este Monarca, después de habitarlo, hizo todavía en el Alcázar varias obras complementarias. De esas obras son las alas laterales que forman, con la fachada Sur del Palacio, la Plaza de la Armería.

Hállase situado el Palacio de los Monarcas españoles entre la Plaza de Oriente y los jardines de la ribera del Manzanares. Forma el edificio un todo aislado, con cuatro fachadas, de las que la principal está situada, como la del anterior Palacio, al Sur.

El estilo general del edificio Regio pertenece al gusto neoclásico. Las fachadas Sur y Este tienen piso bajo, levantado tres pies del suelo, pisos principal y segundo y sotabanco, sobre el que corre una balaustrada coronada por jarrones y por bustos de piedra. En el centro de la fachada principal se levanta un ático



con un escudo de armas en medio y a los lados el sol recorriendo el zodiaco.

Sobre el medio punto del vano central está la figura de España en una medalla, debajo de la cual aparece simbolizado el río Tajo. Allí se vé la siguiente inscripción: «Contulit Augustos generat qui cuncta regant».

Tres grandes puertas dan entrada a Palacio por esta fachada.

La fachada Este, que es la que da a la Plaza de Oriente, tiene una puerta denominada del Príncipe y por la cual se hace el acceso ordinario al Regio Alcázar.

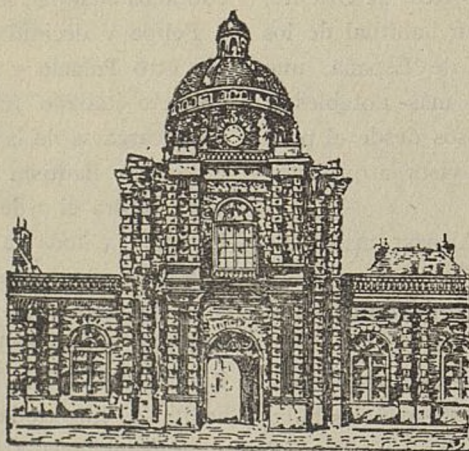
Con arreglo al primer plan de la edifica-

ción, coronaban toda la balaustrada superior del Palacio las estatuas de piedra de los Reyes españoles, distribuídas hoy entre la Plaza de Oriente y el Parque del Retiro.

Al nivel de la planta de sótanos hay otra puerta que se abre sobre el Campo del Moro. Se la conoce vulgarmente con el nombre de «Puerta incógnita», porque es más bien para el servicio exclusivo de las Personas Reales, y por ella no pueden entrar ni salir las que son ajenas al Palacio.

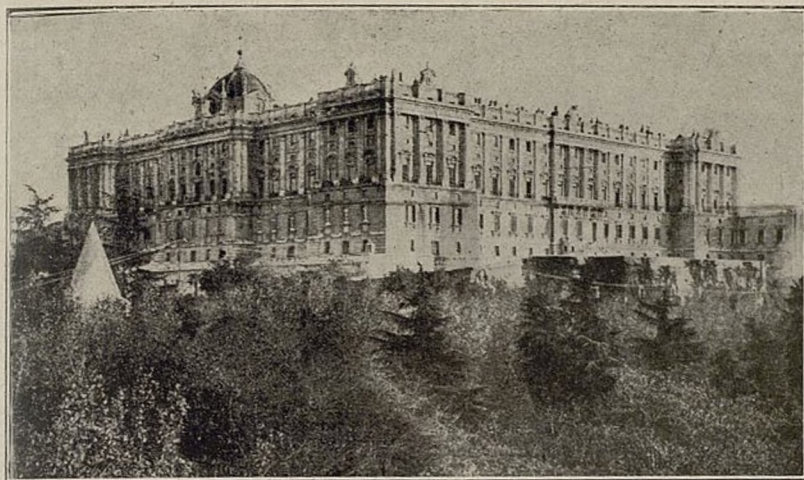
Esta es, sintéticamente, la estructura exterior y arquitectónica del Palacio de Oriente.

F. CASARES.



Palacio del Luxemburgo, por Debrosse.  
(Estilo Luis XIII)

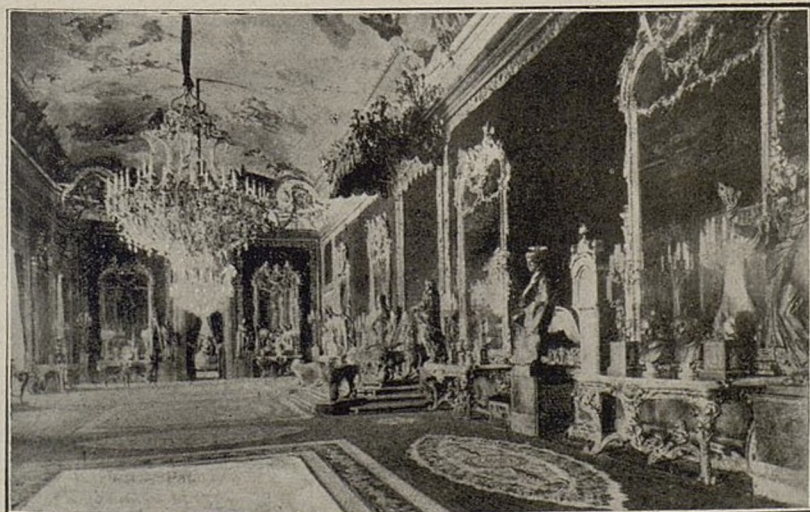
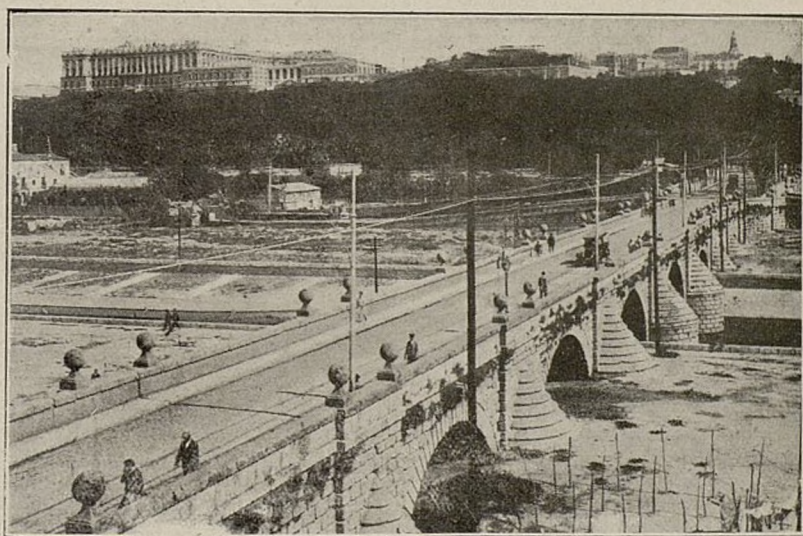




PALACIO REAL  
DE  
MADRID



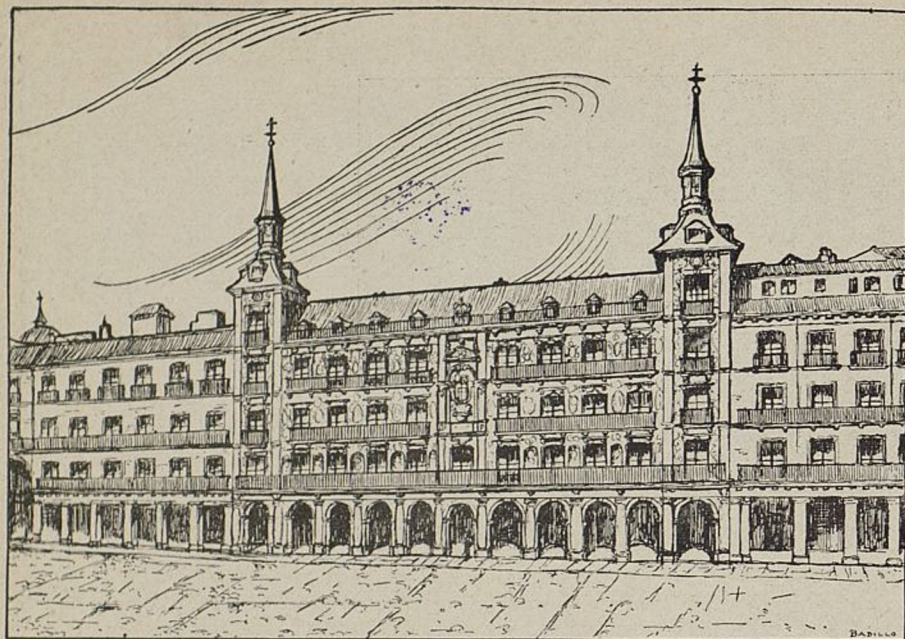
EL PALACIO REAL  
VISTO  
DESDE EL PUENTE  
DE SEGOVIA



PALACIO REAL  
\* \* \*  
SALÓN DEL TRONO







PLAZA MAYOR

\*\*\*

CASA PANADERÍA



EL ÚLTIMO CURSO  
DE  
VERANO DE LA ESCUELA  
DE CERÁMICA



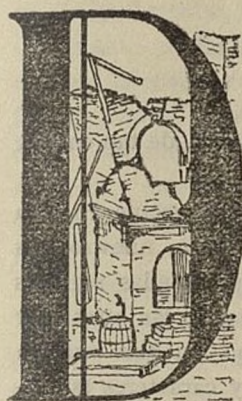
RECUERDOS GRÁFICOS  
DE  
SEJAS DE ALISTE  
(ZAMORA)





## CHIRIGOTAS TÉCNICAS

### ÷ Los hundimientos de casas ÷ y la colegiación de Arquitectos.



ON Ignorante Besuguete y Pollínez, a más de tener un lobanillo en el cogote, que le hace cisco, y un bigote clásico de sortijilla, que es un primor y le caracteriza como hombre ecuánime, posee una tienda y edifica casas para vender.

Con la tienda llena el cajón, chicoleando a Menegildas y rindiéndose, ceremonioso, ante todo el mundo. En las casas lleva su martingala, y por eso, a pesar del lobanillo, se siente optimista y con derecho a opinar.

Besuguete y Pollínez, cuando nadie da golpe, él se hincha, como dicen sus contertulios. Vive. Se ríe. Y para él es Madrid. Manejando un puñado de duros construye casas por valor de muchos miles, y gana siempre. No sabe nada. No entiende de nada. Pero está dotado, según él, de vista, mucha vista.

Sin embargo, a pesar de que ya ha tenido una conferencia con el delineante, que por mil pesetas le facilita para sus obras planos, dirección facultativa y demás, no acierta a ver el contenido práctico de la nota de los Arquitectos con motivo de los frecuentes hundimientos de casas.

D. Ignorante no deletrea muy bien eso de la *Colegiación*. Es una palabreja que no le va. Y, después de sentarse en el café, de echar hacia atrás su *bimba* encebada, de rascarse los cuatro mechones grises que le acortinan sus orejas peludas y de arrear dos golpes secos con su garrote en el suelo, entre los dos juanetes espléndidos con que un pie insulta al otro pie, pone dos puntos y dice:

Muy bien eso de la colegiación. No están mal los colegios y las escuelas para que algunos aprendan, etcetera, etcetera, y así sucesivamente... Yo de letra soy la noche. No sé qué es eso. Pero, vamos a ver; con sola la colegiación, ¿va a impedirse que en las obras sigamos manipulando como nos venga bien, con vistas a nuestro provecho, a lo *tente mien-*

*tras cobro*, etcetera, etcetera, y así sucesivamente?

D. Ignorante da un garrotazo en el suelo. Hace punto. Y sigue.

De colegiación, yo estoy haciendo novillos desde que nací, vuelvo a *ozjetar*. Mas después de estar colegiados los Arquitectos, ¿van por eso a permanecer constantemente en las obras para que no se les dé gato por liebre en la clase de materiales, proporción en las mezclas, etcetera, etcetera, y así sucesivamente?...

D. Ignorante, ya en tono elevado, de intelectual, prosigue. Un Arquitecto no puede vivir con una sola obra, aunque cobre íntegros sus derechos, que eso ya se encargarán de rebajarlos los intermediarios, que no se suprimirán del todo con la colegiación. Para poder vivir tiene cada uno que estar a la vez dirigiendo varias construcciones. Así pues, colegiado o no, en su ausencia, nuestro es el pandero. Y mientras entre el Arquitecto y nosotros no haya un profesional que interprete el proyecto, que vigile asiduamente la marcha técnica de la obra, reirsus de la colegiación, etcetera, etcetera, y así sucesivamente...

Y reirsus también porque digan que yo, y otros muchos que hacemos casas debíamos de estar expuestos en el escaparate de Botín con una ramita de perejil en la boca.

El primo lo hace el que construye bien en contra de sus intereses. Las casas hipotecarias pagan igual al que trabaja a conciencia que al chapucero. Allí parece que no hay más que financieros al día. Todo se reduce a dar dinero sobre la renta probable, momentánea, sin tener en cuenta la vida y demás circunstancias estimables que, por su construcción, pueda tener un edificio. Pues si allí no hay técnicos de vista, y al lado nuestro tampoco los ponen... *ala pa arriba*... Casa que no se cae al levantarla el vicio después la sostiene ya. Y el que venga detrás que arree. Y si no está conforme que se *colegie*, etcetera, etcetera, y así sucesivamente...

Dicho esto, D. Ignorante Besuguete y Pollínez se limpia la calva, mira con los ojos entornados a la reunión, sonrío y hace punto final.

POR.



## Los cursos de verano de la Escuela de Cerámica.

\* \* \* \*

### El de este año en Sejas de Aliste.



COMPLEMENTO del sistema de enseñanza del dibujo y del modelado que desde el primer día de su fundación hubo de seguirse en la Escuela de Cerámica, son los cursos de verano. En la Escuela de Cerámica no ha habido nunca otros modelos que los del natural vivo: plantas y flores, árboles con sus frutos, paisaje al aire libre, animales y figura humana, todo vivo y en acción, excluyéndose reproducciones gráficas de toda especie, o sea estampas o reproducciones de estatuas o relieves y copia de toda clase de obras ajenas, procurando realizar los estudios siempre que el tiempo lo permita al aire libre y cultivando a la vez las dos técnicas: la escultórica y la pictórica.

La época del año en que más plenamente puede dar sus frutos este sistema es el verano, estación la más propicia para plantas; el estudio de las formas en que se encarna la vida, en pleno ambiente, sin el más vago temor a encerrarse entre cuatro paredes, en eso que se llaman clases, que en tan poquísimas ocasiones son lugar propicio para espiar la vida. Este fundamento, que puede llamarse pedagógico, de donde arranca la necesidad de los cursos de verano, se amplía y robustece con las siguientes consideraciones. El arte de una nación se forma y constituye con los elementos geográficos, topográficos, paisajísticos, históricos y folklóricos que la constituyen. Entre estos últimos debemos especificar los

monumentales e indumentarios, de tan enorme interés en nuestro país.

Además, así como nuestra vecina Francia solo posee una nota paisajística, nuestro país ofrece en cada una de sus variadas regiones nota especial y muy diversa de las otras. Por otra parte, las gentes que pueblan nuestra península ostentan rasgos y caracteres tan diversos como el mismo paisaje. Nunca hasta hoy se han tenido presentes en España circunstancias tan atendibles como las expuestas, que obligan a poner a nuestros estudiantes de arte en contacto con todas las exterioridades que distinguen nuestro país y a sus naturales de todos los demás; pero todavía existe otra consideración del momento y tal vez la más importante para estimular a los jóvenes alumnos al estudio de las formas de la Naturaleza. Sabido es que se viene manifestando en esta última época con el cambio de ideales estéticos otro muy profundo de voluntad de forma. Una especie de aseo, de náusea, ante la visión descriptiva de las formas. La mejor manera de combatir, de atenuar, si quiera en cuanto sea posible para los principiantes, esta especie de preocupación iconoclasta, puede consistir en colocar a los alumnos ante espectáculos de tal interés y novedad que provoque en ellos el poderoso instinto de imitación, que ha sido siempre el fundamento de las artes plásticas. Y por último, el arte plástico, que tiene mucho de guerra de conquista, porque la aprehensión de las formas y de sus caracteres más sutiles en la libertad de los movimientos de aquéllas no se consigue sino con el afán persecutorio que debe distinguir a una guerra de audaz conquista, en nin-



guna parte como en el campo, en las calles de ciudades y aldeas, en las fábricas, en las romerías, en cuantos lugares bulle y se precipita la vida humana, es donde hay que ir a sorprender sus rasgos para consignarlo.

Tales son los fundamentos que han dado origen a los cursos de verano de la Escuela de Cerámica. Lleva hechos diez y nueve, tantos como son sus años de existencia. Los ha hecho en Arenas de San Pedro, en Córdoba, en el Guadarrama, en Agreda, en Estella, en Candelario, en La Alberca, en Ansó, en Val de San Lorenzo, en Montehermoso y en Sejas de Aliste, habiendo llegado a reunir un caudal enorme de documentos artísticos, paisajísticos, monumentales e indumentarios, desarrollados en las obras de Cerámica de la Escuela.

Sejas de Aliste es una aldea del Juzgado de Alcañices, en la provincia de Zamora, tendrá unos 600 habitantes. La vida de esta aldea es humilísima, como es humilde y benévolo el carácter de sus habitantes, pobres en su totalidad. Los cuatro o seis que en Sejas se tienen por ricos, apenas alcanzan una renta de 1.200 pesetas anuales; pero todos viven de lo suyo y no hay mendigos. Las viviendas son de lo más inhospitalario que se puede imaginar. Son viviendas para los hombres y los animales; pero al lado de estos rasgos de tan extrema pobreza, ofrecen otros de gran interés. El 90 por 100 de los hombres y el 70 por 100 de las mujeres, saben leer y escribir. ¿Por qué ha ido la Escuela de Cerámica a una aldea como ésta?

Pues ha ido porque sus habitantes conservan bellísimas canciones antiguas. Porque visten, singularmente los domingos y días de fiesta, en las ceremonias de bodas, bautizos y entierros, bellos y arrongantísimos trajes; porque conservan romances de los grandes tiempos; porque de toda esa humildad y miseria a que antes hemos aludido, surge en esta aldea, como en las restantes del Aliste, como un rumor histórico que cuaja en sus costumbres, en sus trajes y en sus decirs, asunto todo ello que excita el ardor artístico juvenil y produce grandes cosechas de acuarelas, de relieves, de estatuillas, que suelen llevarse los ojos del público cuando son expuestas cada año en Madrid. La instalación de 38 ó 40 individuos, entre alumnos y Profesores, que constituyen la expedición anual veraniega de la Escuela, suele ser cosa difícil, difícilísima, casi imposible en aldeas como Sejas. Las molestias que hay que sufrir, suciedad, moscas, absoluta falta de higiene y carencia de recursos para la vida, son incontables; pero en cambio, nos resulta muy halagadora la satisfacción de tratar a gentes que en todas partes nos dan grandes pruebas de afecto y que se nos ofrecen, que es a lo que vamos y más no interesa, como objetos inapreciables de estudio y de múltiples interpretaciones artísticas. Desde estas páginas enviamos a los vecinos de Sejas la expresión de nuestro afecto agradecidos.

J. ALCÁNTARA,

*Director de la Escuela de Cerámica de Madrid.*



Vaso pintado.  
(Siglo VI a. J. C.)



# Sección Profesional.

## Relación de los Señores Peritos Aparejadores que han sido aprobados para ingreso en el Cuerpo de Ayudantes de Obras Públicas.

2 D. Enrique Camps Longares.	65 D. Marciano Catena Pérez.
4 D. Nicolás Ibáñez Martínez.	66 D. Marcial Fernández Baeza.
6 D. Leopoldo Sanz Fernández.	67 D. José Troitiño Sánchez.
8 D. Angel García.	68 D. Roberto Calderón Boners.
10 D. Jesús Gutiérrez Velasco.	71 D. Luis Ruiz Vargas.
14 D. Alejandro de Orduña Fernández Shaw.	72 D. Salvador de la Fuente Gallardo.
19 D. Mariano Luis Carbonell.	73 D. Tomás Cuesta Barrios.
21 D. Eugenio Fernández Romero.	76 D. Vicente Seguí Cirujeda.
22 D. José Barrero Hernando.	84 D. José Maria Portilla Ruiz.
25 D. Ramón López Cuesta.	85 D. Antonio Rivas Porras.
27 D. Vicente M. Martínez Sánchez.	86 D. Luis Sanfiz Alvaro.
28 D. Germán Miranda.	87 D. Miguel Pradiers.
35 D. Antonio Vera Vélez.	88 D. Enrique Barrero Antón.
39 D. Emilio González Ferrer.	90 D. Antonio Graciani Vázquez.
40 D. Angel Gómez García.	94 D. Gerardo Vázquez Iglesias.
41 D. Joaquín Sastrón Díaz.	95 D. Enrique Dávila Martínez.
43 D. Juan Villar Burgos.	97 D. Francisco Cos Caneba.
44 D. Francisco Taracido López.	102 D. Austregisilo Sánchez Bautista.
49 D. Carlos de Orduña Fernández Shaw.	106 D. Fernando Barceló Tejero.
54 D. Justo Nieto Galván.	107 D. Enrique Alonso Silveira.
55 D. Miguel Tejedor Sanz.	110 D. Manuel Ríaza Díaz.
58 D. Adolfo Ramírez.	111 D. Emilio Pascual Gómez.
60 D. Pedro Francisco Peña.	112 D. José de Cos Caneba.
61 D. Federico Monreal Cuesta.	113 D. Eugenio Vidal Frías.

## Profesiones de que proceden los Ayudantes de Obras Públicas aprobados en la última convocatoria.

Sobrestantes..... 27	Ayudantes Agrónomos..... 1	Peritos químicos..... 2
Delineantes de Obras públicas..... 8	Idem de Minas..... 6	Idem industriales..... 3
Idem de otros Cuerpos..... 4	Capataces facultativos de Minas..... 6	Topógrafos..... 5
Ingenieros Industriales..... 1	<b>APAREJADORES..... 49</b>	Geómetras..... 2
Idem Militares..... 2	Peritos agrícolas..... 1	
Ayudantes de Montes..... 3	Idem mecánicos..... 4	
		<b>TOTAL..... 124</b>

Ha sido nombrado técnico municipal de Canillejas el Perito Aparejador D. Juan M. López Redondo.

En contra del criterio sustentado por los Sres. Antón y Aldama, únicos Arquitectos que actúan de Concejales en el Ayuntamiento de Madrid, el Pleno acordó, con el solo voto en

contra de dichos señores, que las plazas de Ayudantes de Arquitectos se provean exclusivamente por Peritos Aparejadores.

Del tribunal formará parte el Perito Aparejador de Hacienda D. Enrique Gallego Sebastián.

Lamentamos, como es natural, el contratiempo sufrido por el Sr. Antón y el Sr. Aldama, deseándoles mayor éxito en ocasión más propicia.



# LUIS VINARDELL

Alcalá, 12.—Madrid.

## FABRICAS

DE MÓSÁICOS HIDRAULICOS,  
PIEDRA y MARMOL ARTIFICIAL

Losas y pavimentos especiales  
para aceras, almacenes, gara-  
— ges, andenes, etc. —  
Cementos Portland. Azulejos  
= extranjeros y del país. =

♦ ♦ ♦

Aparatos sanitarios, Bañeras, Lavabos,  
Bidets, Duchas, Inodoros, etc., etc.  
y demás artículos para la instalación  
completa de Cuartos de baños, La-  
vabos, etc.

# ANTONIO DEL BARRIO

PINTOR

Palma 2, dpdo. Telef. 15781 ☐ ☐

☐ ☐ Talleres: Raimundo Lulio, 12.

M A D R I D

Se construyen aparatos para telefonía sin hilos de:

Galena... de 5 á 40 pesetas.

1 vál... de 40 á 100 »

2 vál... de 100 á 250 »

3 vál... de 175 á 450 »

4, 5 y 6 vál. de 400 á 1.500 »

Superheterodino de 6 á 10 } de 1.500 á 3 000  
válvulas. Aparato cumbre }

Dirigirse por correspondencia á

**JOSÉ TORANGE**

SAN BERNARDO, 87.—MADRID

# Sociedad Española de Cementos Portland

Marca HISPANIA

Diríjanse los pedidos a las oficinas de la Sociedad  
Avenida del Conde de Peñalver  
(Gran Vía), 8.—Madrid.

Teléfono, 11603

# ALFREDO L. HELGUERO

Contratación de Fincas.

Agente de préstamos para el Banco Hipotecario de España.

Barco, 23, Telef. 14584.—Madrid.—Horas de 5 a 7.

# TALLER DE CERRAJERIA

Y

CONSTRUCCIONES EN HIERRO

— Hijo de —  
Adolfo García.

Galileo, 10 provisional

M A D R I D



## MADERAS DE CONSTRUCCION

Sierra, cepillo.

Maquinaria

perfecta y moderna.

Precios baratísimos.

**Ignacio Valentí.**

Pacífico, 22 moderno.

Teléfono 34424.

## ELECTRO MECÁNICA

**INDUSTRIAL (S. A.)**

Instalaciones de alumbrado eléctrico.

timbres y teléfonos.



Proyectos y presupuestos grafis.

Oficina Central:

Apartado núm. 749

Avenida de Pi y Margall, 5.

Teléfono 16658

FOTOGRAFADO.-J. Carrasco.-San Agustín, 6.-Teléf. 10617.-Madrid.

## CONSTRUCCION ARQUITECTONICA

REVISTA TECNICA

ORGANO OFICIAL DE LA SOCIEDAD CENTRAL DE PERITOS APAREJADORES DE OBRAS

### SUSCRIPCION

Año. .... 12 pesetas.

Semesire. .... 6 »

### TARIFA DE ANUNCIOS POR INSERCCIONES

	POR TRES	POR SEIS	POR 12
Una página. ....	150 Ptas.	250 Ptas.	400 Ptas.
Media ídem. ....	80 »	140 »	250 »
Cuarto de ídem. ....	45 »	80 »	140 »
Octavo de ídem. ....	25 »	40 »	80 »

□ Los anuncios en la cubierta sufren un aumento de un 30 por 100 □





*Imprenta  
del Patronato de Huérfanos  
de los Cuerpos de Intendencia é  
Intervención Militares*

*Caracas, 7 · Madrid · Telef. 30055*

CASA ESPECIALIZADA

----- EN LA -----

CONFECCIÓN DE TODA

CLASE DE IMPRESOS

::: ESTADÍSTICOS :::

Proveedora de numerosos Centros Oficiales.

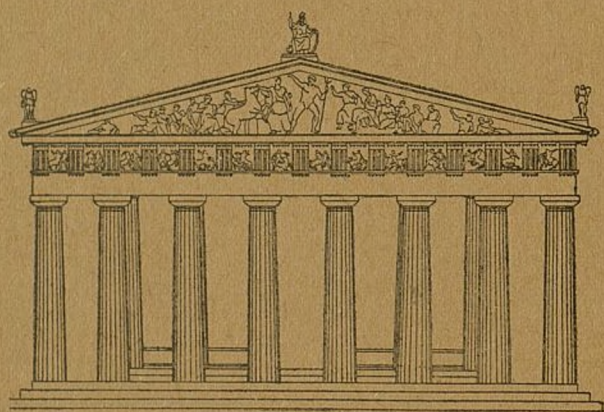


*Para pedidos y presupuestos dirijanse al*

*Administrador de la misma.*

Ayuntamiento de Madrid





Ayuntamiento de Madrid